



CODHEZ[®]
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF J406190608

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

**LARA, TÁCHIRA Y ZULIA
REPORTE 24/30 DE JUNIO**

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

**LARA, TÁCHIRA Y ZULIA
REPORTE 24/30 DE JUNIO**

Comisión para los Derechos Humanos del Estado Zulia (Codhez)
© 2021

Directores

Juan Berríos Ortigoza
Carlos Pedraja Araujo
Patricia Peña Barroeta

Facebook | Instagram | Twitter @Codhez
Dirección de correo electrónico: codhez@gmail.com

Maracaibo, Venezuela

I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Del 24 al 30 de junio realizamos nuestro noveno sondeo sobre consumo de alimentos en la región zuliana, mediante un formulario electrónico que hemos difundido mediante nuestras redes sociales. El estudio también comprende a Lara y Táchira, con el propósito de comparar la experiencia en estas regiones del occidente venezolano.

Es necesario precisar —como lo hicimos al reportar nuestros sondeos anteriores, de 19/26 de abril; 10/17 de mayo; 14/21 de junio; 25/31 de octubre; 24/30 de noviembre de 2020; 22/28 de febrero; 24/30 de abril; y 25/31 de mayo de 2021— que las respuestas obtenidas corresponderían, en su mayoría, a hogares de estrato medio, debido a que los estratos más bajos, y en general, las poblaciones más vulnerables en el contexto de la emergencia humanitaria compleja, suelen tener mayores dificultades para acceder a internet y telefonía móvil. Se obtuvieron 344 en toda la región zuliana, mientras que en Lara fueron 85, y en Táchira, 21.

En este reporte se hace referencia al consumo diario y semanal de alimentos, estrategias de sobrevivencia, y hábitos de compra de alimentos. Algunas tasas se anotan con símbolos de =, ↑ o ↓, para indicar su variación con respecto al sondeo realizado en la semana 25/31 de mayo de 2021.

II. CONSUMO DIARIO DE ALIMENTOS

La sección de nuestro sondeo relativo a la marca de diversidad de dieta de la familia explora el contexto de las comidas diarias, y en específico, lo que se consumió en las 24 horas anteriores a dar respuesta al formulario.

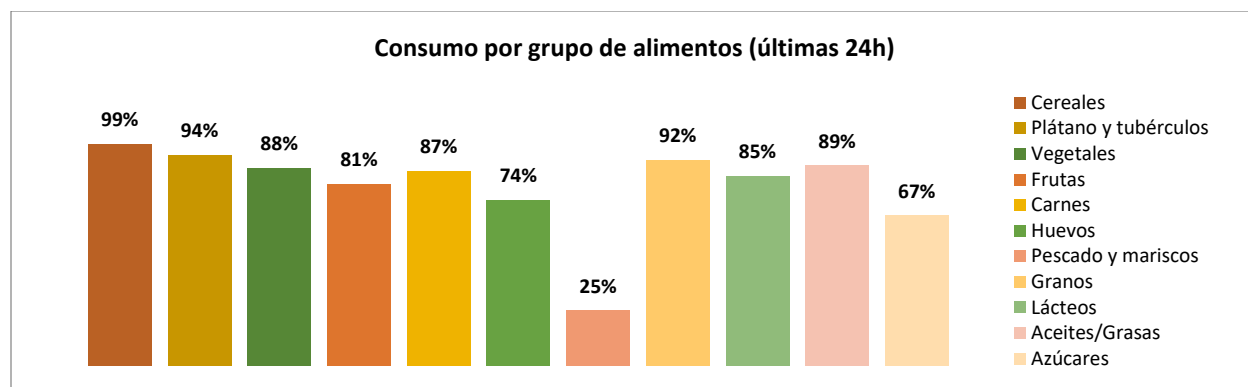
LARA: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANO Y TUBÉRCULOS, Y GRANOS

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (99%[↑]).

El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) se reportó con alta frecuencia (88%[↑]), tanto como el de plátano y tubérculos (94%[↑]). El de frutas fue registrado en 81%[↑] de hogares.

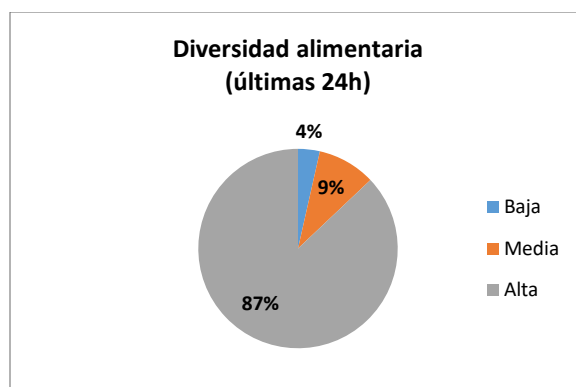
92%[↑] de hogares reportó el consumo de granos, 74%[↑] huevos, y 87%[↑] proteínas cárnicas (incluyendo vísceras). 25%[↑] de hogares afirmó alimentarse alguna vez en la semana con pescado y mariscos.

La ingesta de aceites/grasas fue reportada por 89%[↑] de hogares. El consumo de lácteos alcanzó la tasa de 85%[↑], mientras que la de azúcares fue de 67%[↑].



En suma, 87% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 9% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 4% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro sondeo de 25/31 de mayo, 76% tuvo una diversidad alta; 21% una diversidad media; y 3% una diversidad baja; en el de 24/30 de abril, 73% marcó una diversidad alta, 15% una diversidad media, y 12% una diversidad baja; en el de 22/28 de febrero, 74% registró una diversidad alta, 19% una diversidad media, y 7% una diversidad baja; en el de 24/30 de noviembre, 76% diversidad alta; 12% diversidad media; y 12% diversidad baja. Antes, en el de 25/31 de octubre 59% alta; 21% media; y 20% baja.



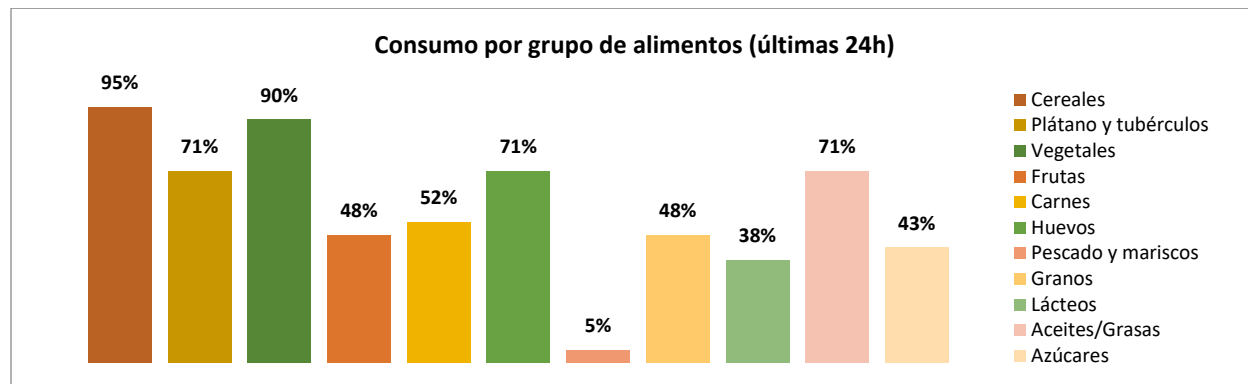
TÁCHIRA: PREDOMINIO DE CEREALES Y VEGETALES

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (95%⁺).

71%[↓] de hogares reportó el consumo de plátano y tubérculos, mientras que 90%[↑] el de vegetales (cebolla, tomate, lechuga). En el caso de las frutas, se registró su consumo en 48%[↑] de hogares.

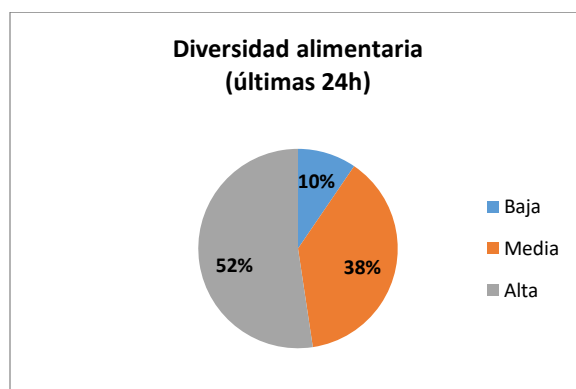
El consumo de huevos fue reportado por 71%[↑] de hogares. La tasa de consumo de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras) fue de 52%[↓]. 5%[↓] de hogares afirmó consumir pescado y mariscos. Entre tanto, 48%[↑] reportó el consumo de granos.

La ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) se registró en 38%[↓], la de aceites/grasas en 71%[↓], y la de azúcares en 43%[↑].



En suma, 52% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 38% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 10% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro estudio previo de 25/31 de mayo, 73% de hogares tuvo una diversidad alta; 21% una diversidad media; y 6% una diversidad baja; en el de 24/30 de abril, 64% de hogares registró una diversidad alta; 22% una diversidad media; y 14% una diversidad baja. En el de 22/28 de febrero, 66% de hogares marcó una diversidad alta; 27% una diversidad media; y 7% una diversidad baja. En el de 24/30 de noviembre, 63% diversidad alta; 25% diversidad media; y 12% diversidad baja. Antes, en el de 25/31 de octubre, 50% alta; 34% media; y 16% baja.



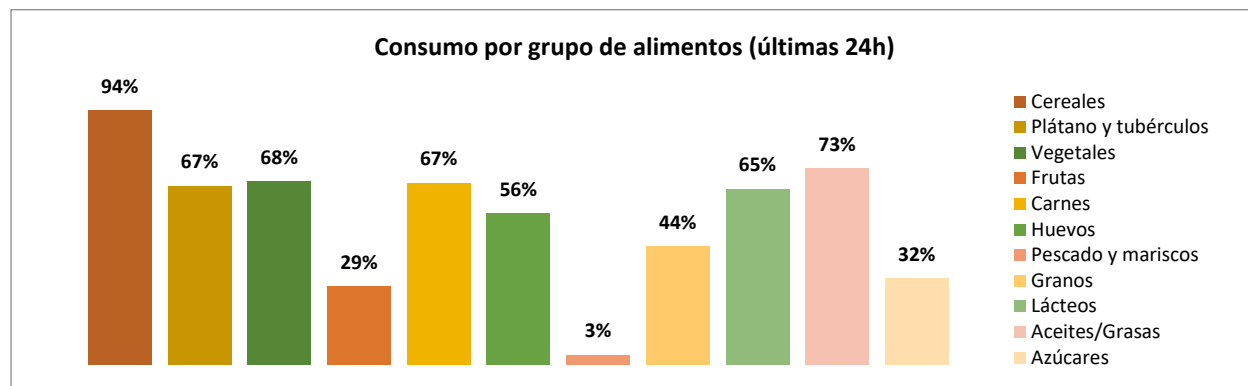
ZULIA: PREDOMINIO DE CEREALES

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%[↓]).

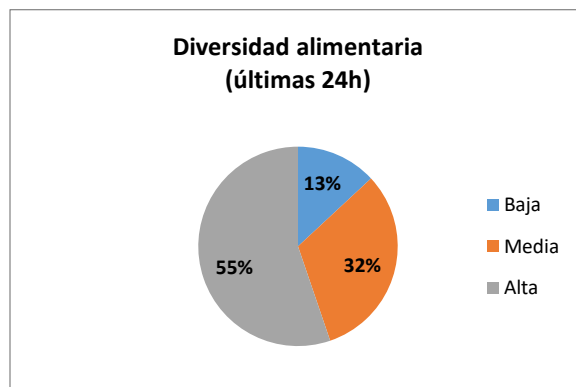
Destaca el consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) (68%[↓]), seguido del de plátano y tubérculos (67%[↓]). La ingesta de frutas fue informada en 29%[↓] de hogares.

Entre tanto, 44%⁼ de hogares reportó el consumo de granos, 56%[↑] huevos, 67%[↓] proteínas cárnicas (incluyendo vísceras). 3%[↓] afirmó alimentarse de pescado y mariscos.

La ingesta de aceites/grasas fue reportada por 73%[†] de hogares. La tasa de consumo de lácteos alcanzó 65%[†], mientras que la de azúcares 32%[†].



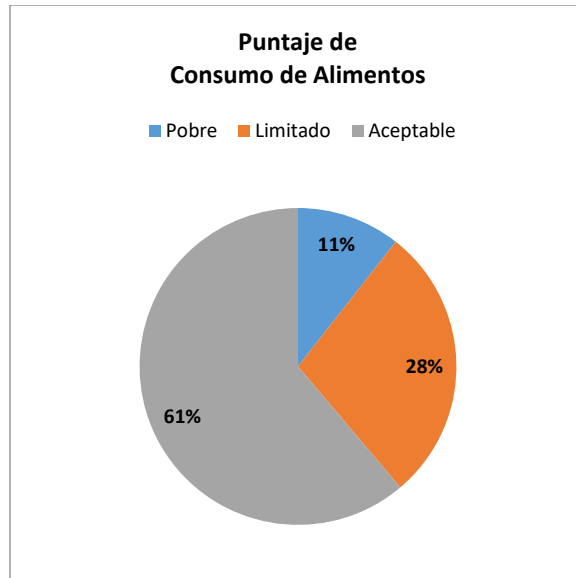
En suma, 55% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 32% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 13% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. En nuestro estudio previo de 25/31 de mayo, 64% tuvo una diversidad alta; 23% una diversidad media; y 13% una diversidad baja; en el de 24/30 de abril, 68% de hogares registró una diversidad alta; 15% una diversidad media; y 17% una diversidad baja.



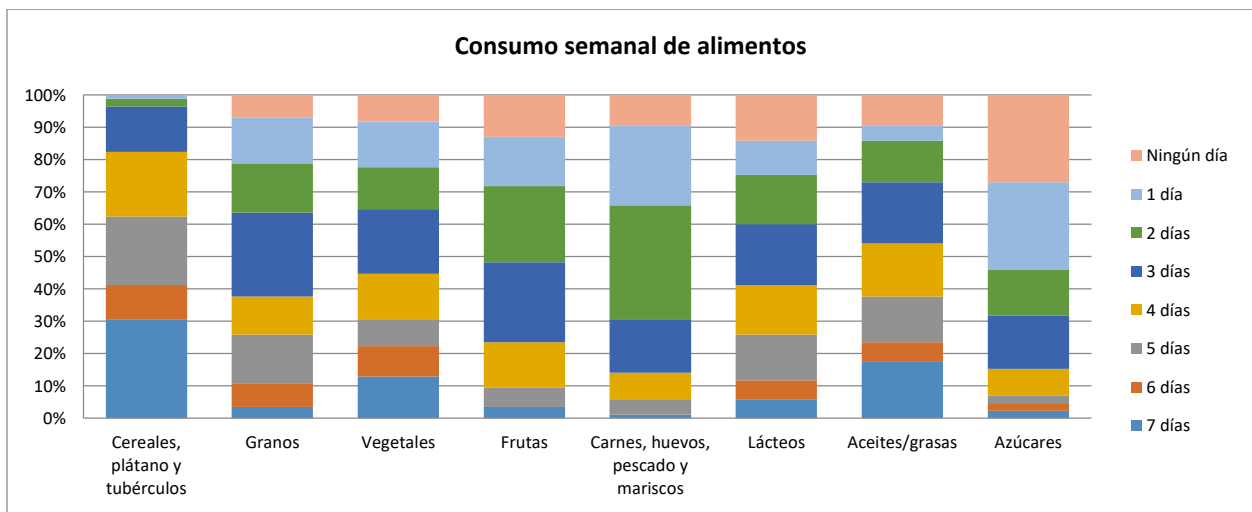
III. CONSUMO SEMANAL DE ALIMENTOS

LARA: PREDOMINIO DE CEREALES Y VEGETALES

En Lara observamos que el puntaje fue aceptable en 61% de hogares, limitado en 28%, y pobre en 11%. En nuestro sondeo anterior de 25/31 de mayo, fue aceptable en 76% de hogares, limitado en 14%, y pobre en 10%. En el de 24/30 de abril, aceptable en 60% de hogares, limitado en 21%, y pobre en 19%. En el de 22/28 de febrero, aceptable en 63% de hogares, limitado en 26%, y pobre en 11%. Antes, en el de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 56%, limitado en 32%, y pobre en 12%; y en el de 25/31 de octubre, aceptable en 59%, limitado en 18%, y pobre en 23%.



Entre los datos destaca que 31%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos, mientras que 55%[↑] reportó su consumo entre tres y cinco días de la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	31%	4%	13%	4%	1%	6%	18%	2%
6 días	11%	7%	9%	0%	0%	6%	6%	2%
5 días	21%	15%	8%	6%	5%	14%	14%	2%
4 días	20%	12%	14%	14%	8%	15%	16%	8%
3 días	14%	26%	20%	25%	16%	19%	19%	16%
2 días	2%	15%	13%	24%	35%	15%	13%	14%
1 día	1%	14%	14%	15%	25%	11%	5%	27%
Ningún día	0%	7%	8%	13%	9%	14%	9%	27%

El consumo de granos ocurrió entre uno y tres días a la semana en 55%[↑] de hogares, mientras que 7%[↓] de los no pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 13%[↓] de hogares.

En el caso de las frutas, se destaca que 13%[↓] de hogares no las consumió en toda la semana.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 76%[↑] lo hizo entre uno y tres días, 13%[↓] entre 4 y 5 días, 1%[↓] todos los días, y 9%[↓] no pudo hacerlo.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 18%[↓] de hogares, en comparación con 9%[↓] que no los consumió ningún día.

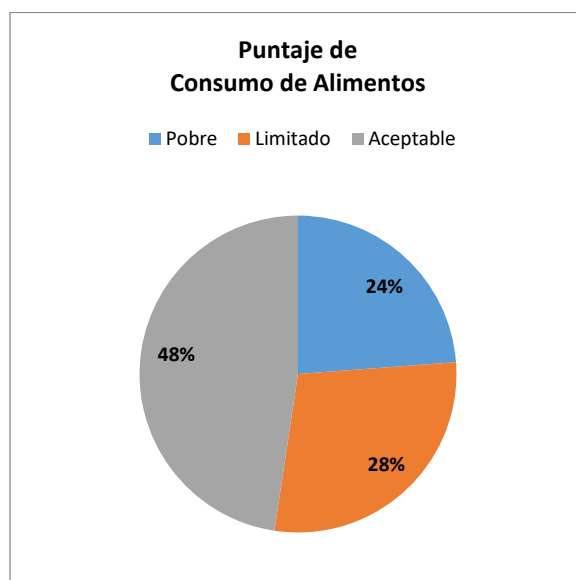
El consumo diario de lácteos fue informado por 6%[↓] de hogares, mientras que 14%[↓] reportó no haberlos consumido ningún día.

Asimismo, 27%[↓] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día.

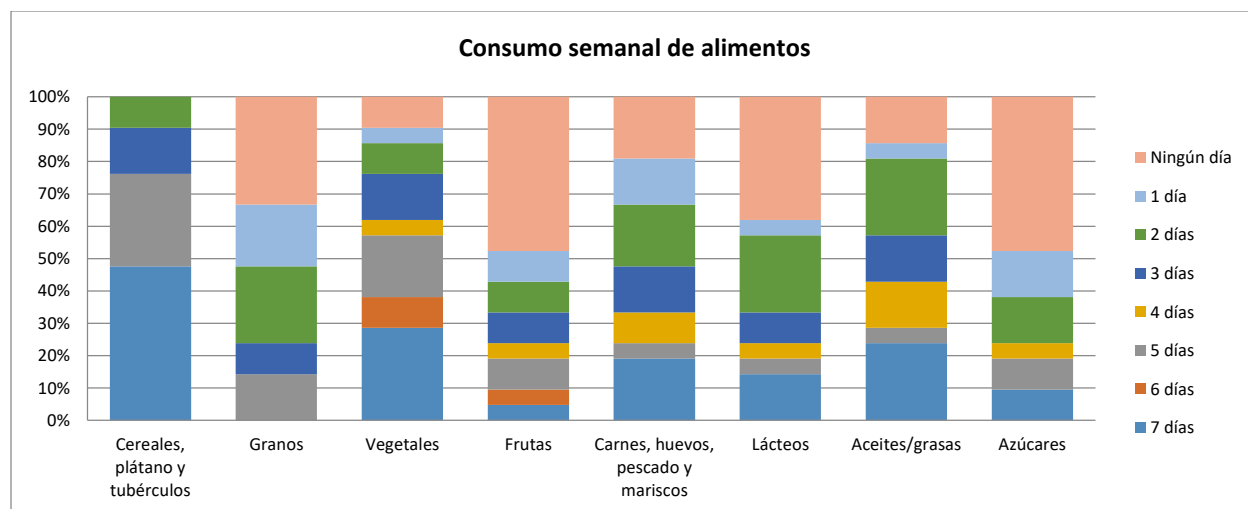
TÁCHIRA: PREDOMINIO DE CEREALES, Y ACEITES/GRASAS

En Táchira observamos que el puntaje fue aceptable en 48% de hogares, limitado en 28%, y pobre en 24%.

En nuestro estudio de 25/31 de mayo, fue aceptable en 68% de hogares, limitado en 18%, y pobre en 14%; en el de 24/30 de abril, aceptable en 57% de hogares, limitado en 14%, y pobre en 29%; en el de 22/28 de febrero, aceptable en 60%, limitado en 27%, y pobre en 13%. Antes, en el de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 54%, limitado en 17%, y pobre en 29%. En el de 25/31 de octubre fue aceptable en 57%, limitado en 16%, y pobre en 27%.



Entre los datos destaca que 48%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	48%	0%	29%	5%	19%	14%	24%	10%
6 días	0%	0%	10%	5%	0%	0%	0%	0%
5 días	29%	14%	19%	10%	5%	5%	5%	10%
4 días	0%	0%	5%	5%	10%	5%	14%	5%
3 días	14%	10%	14%	10%	14%	10%	14%	0%
2 días	10%	24%	10%	10%	19%	24%	24%	14%
1 día	0%	19%	5%	10%	14%	5%	5%	14%
Ningún día	0%	33%	10%	48%	19%	38%	14%	48%

El consumo de granos se registró entre uno y dos días a la semana en 43%[↓] de hogares, mientras que 33%[↑] de ellos no los pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 29%[↓] de hogares, pero 10%[↓] de ellos no los consumió ningún día.

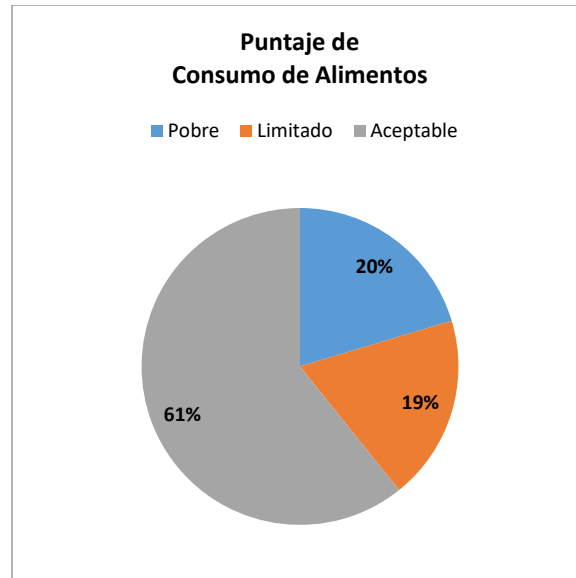
En el caso de las frutas, se destaca que 48%[↑] de hogares no las consumió en toda la semana, mientras que 30%[↓] lo hizo entre uno y tres días.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 52%[↑] lo hizo entre uno y tres días, 19%[↓] todos los días, y 19%[↑] no pudo hacerlo.

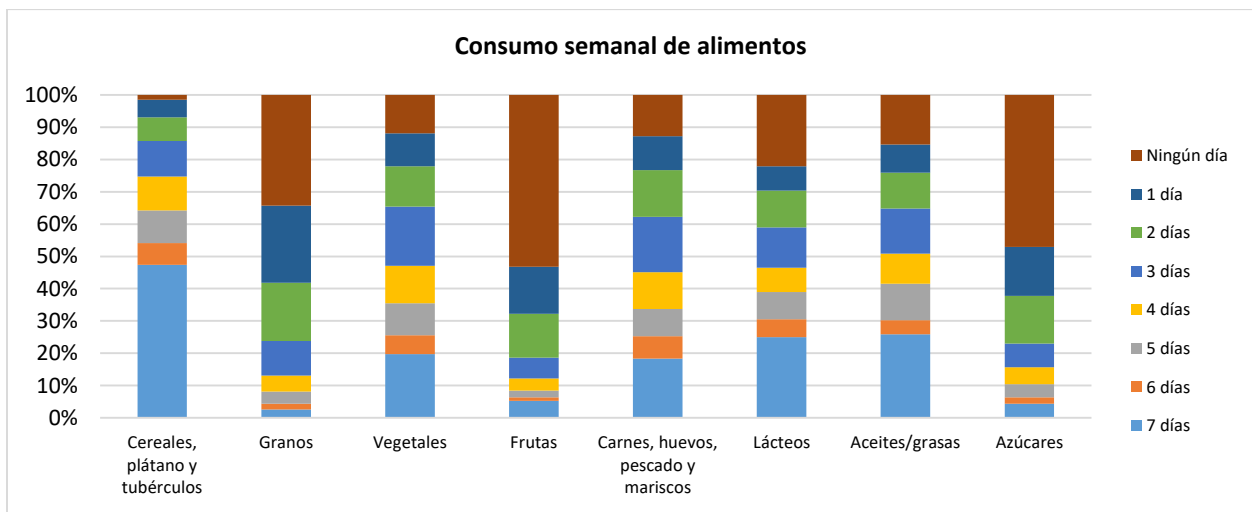
El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria por 24%[↓] de hogares, en comparación con 14%[↑] que no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado por 14%[↓] de hogares, mientras que 38%[↑] reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 48%[↑] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la semana.

ZULIA: PREDOMINIO DE CEREALES

Al indagar sobre la experiencia de consumo de alimentos, encontramos que en el Zulia el puntaje fue aceptable en 61% de hogares, limitado en 19%, y pobre en 20%. En nuestro estudio de 25/31 de mayo, fue aceptable en 67% de hogares, limitado en 17%, y pobre en 16%. Antes, en el de 24/30 de abril, aceptable en 64% de hogares, limitado en 13%, y pobre en 23%



Entre los datos destaca que 47%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Entre tanto, solo 1%⁼ reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	47%	3%	20%	5%	18%	25%	26%	4%
6 días	7%	2%	6%	1%	7%	6%	4%	2%
5 días	10%	4%	10%	2%	8%	8%	11%	4%
4 días	10%	5%	12%	4%	11%	8%	9%	5%
3 días	11%	11%	18%	6%	17%	13%	14%	7%
2 días	7%	18%	13%	14%	15%	11%	11%	15%
1 día	6%	24%	10%	15%	10%	8%	9%	15%
Ningún día	1%	34%	12%	53%	13%	22%	15%	47%

El consumo de granos fue reportado entre uno y dos días por 42%⁼ de hogares; entre tres y cuatro días por 16%[↑]; cinco días por 4%⁼; seis días por 2%⁼; y a diario por 3%⁼. Entre tanto, 34%[↓] no los pudo consumir ningún día.

El consumo semanal de vegetales se registró así: 20%[↓] de hogares reportó su consumo diario, mientras que 12%[↓] no los consumió ningún día. En el caso de las frutas se destaca que 53%[↑] de ellos no las consumió en toda la semana.

La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 25%[↑] lo hizo entre uno y dos días, 28%[↑] entre tres y cuatro días, 15%[↓] entre cinco y seis días, 18%[↓] todos los días, y 13%[↓] no pudo hacerlo en toda la semana.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana de noviembre por 26%[↓] de hogares, en comparación con 15%[↑] de hogares que no los consumió ningún día.

El consumo diario de lácteos fue informado por 25%[↓] de hogares, mientras que 22%[↑] reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 47%[↑] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día. 30%[↑] lo hizo entre uno y dos días de la semana.

IV. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Esta sección del sondeo se refiere a la indagación sobre las adaptaciones que las familias experimentan para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos, con el objetivo de determinar el índice de estrategias de afrontamiento.

LARA: 93% DE HOGARES ADOPTÓ ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al revisar las estrategias que adoptan las familias de Lara para acceder a alimentos, encontramos que 62% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 22% presentó inseguridad alimentaria, 8% habría estado en riesgo de sufrirla, y 7% estaría en una situación normal.

En términos generales, esto significa que, en la semana previa al sondeo, 93% de hogares experimentó dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro último sondeo de 25/31 de mayo, 38% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 21% presentó inseguridad alimentaria, 28% riesgo de sufrirla, y 14% una situación normal.

Antes, en el de 24/30 de abril, 35% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 15% presentó inseguridad alimentaria, 23% riesgo de sufrirla, y 27% una situación normal. En el de 22/28 de febrero, 44% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 19% presentó inseguridad alimentaria, 26% riesgo de sufrirla, y 11% una situación normal. En el de 24/30 de noviembre, 44% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presentó inseguridad alimentaria, 28% riesgo de sufrirla, y 12% una situación normal. En el de 25/31

de octubre, 51% registró adaptaciones negativas extremas, 17,6% inseguridad alimentaria, 15,7% en riesgo de sufrirla, y 15,7% una situación normal.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
7 días	44%	13%	33%	4%	0%	0%	1%	0%	0%	4%	8%	5%	19%
6 días	6%	5%	15%	0%	1%	0%	0%	0%	2%	1%	0%	0%	7%
5 días	11%	5%	9%	2%	4%	0%	0%	1%	2%	4%	2%	9%	5%
4 días	15%	12%	6%	7%	4%	2%	0%	0%	2%	4%	6%	21%	6%
3 días	12%	9%	8%	17%	7%	4%	5%	12%	9%	13%	14%	9%	13%
2 días	4%	6%	8%	7%	15%	11%	6%	11%	9%	21%	31%	20%	12%
1 día	5%	14%	8%	15%	19%	22%	13%	27%	18%	20%	20%	6%	11%
Ningún día	5%	36%	12%	48%	51%	61%	75%	49%	56%	34%	19%	29%	28%

1	Consumir alimentos menos preferidos o más baratos	6	Mandar a algún niño del hogar a comer en otra parte	11	Gastar ahorros en alimentos
2	Dejar de desayunar, almorzar o cenar	7	Mandar a algún adulto del hogar a comer en otra parte	12	Vender o intercambiar bienes personales por o para comprar comida
3	Disminuir el tamaño de las porciones de las comidas	8	Pedir alimentos prestados	13	Trabajar a cambio de alimentos
4	Reducir el consumo de los adultos para que los niños puedan comer	9	Comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos o familiares que viven en el país		
5	Comer una vez en el día o no comer durante todo un día	10	Comer dependiendo de la ayuda de familiares que viven en el exterior		

Al respecto, destacamos que 95%[†] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 44%[†] declaró hacerlo los siete días de la semana.

Además, 64%[†] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 88%[†] de hogares al menos una vez en la semana: 33%[†] reportó hacerlo todos los días.

En 4%[†] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 39%[†] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes fueron enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 49%[†] de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 51%[†] de hogares, mientras que 44%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 66%[†] señaló que su alimentación dependió de la ayuda de familiares en el exterior.

Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (81%[†]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (71%[†]), y el trabajo a cambio de alimentos (72%[†]).

TÁCHIRA: 100% DE HOGARES ADOPTÓ ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al revisar las estrategias que adoptan las familias de Táchira para acceder a alimentos, encontramos que 57% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 24%

presentó inseguridad alimentaria, y 19% habría estado en riesgo de padecerla. Ningún hogar habría presentado una situación normal.

En nuestro estudio previo de 25/31 de mayo, 34% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 16% presentó inseguridad alimentaria, 24% riesgo de padecerla, y 26% una situación normal. Antes, en el de 24/30 de abril, 57% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 21% presentó inseguridad alimentaria, 21% riesgo de padecerla, y ninguno una situación normal. En el de 22/28 de febrero, 38% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 21% presentó inseguridad alimentaria, 16% riesgo de padecerla, y 25% una situación normal. En el de 24/30 de noviembre, 38% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 33% presentó inseguridad alimentaria, 21% riesgo de padecerla, y 8% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 55% registró adaptaciones negativas extremas, 20% inseguridad alimentaria, 9% riesgo de padecerla, y 16% una situación normal.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
7 días	19%	0%	33%	19%	5%	0%	5%	0%	5%	14%	43%	14%	0%
6 días	5%	5%	0%	0%	0%	0%	0%	5%	5%	10%	0%	5%	5%
5 días	0%	5%	5%	19%	10%	6%	0%	0%	0%	0%	14%	5%	29%
4 días	14%	10%	10%	6%	5%	0%	0%	0%	5%	0%	0%	5%	0%
3 días	19%	5%	19%	0%	5%	0%	5%	24%	0%	0%	5%	5%	0%
2 días	24%	10%	14%	13%	10%	19%	5%	10%	14%	10%	14%	0%	10%
1 día	14%	14%	5%	6%	5%	6%	5%	14%	10%	0%	5%	0%	10%
Ningún día	5%	52%	14%	38%	62%	69%	81%	48%	62%	67%	19%	67%	48%

1	Consumir alimentos menos preferidos o más baratos	6	Mandar a algún niño del hogar a comer en otra parte	11	Gastar ahorros en alimentos
2	Dejar de desayunar, almorzar o cenar	7	Mandar a algún adulto del hogar a comer en otra parte	12	Vender o intercambiar bienes personales por o para comprar comida
3	Disminuir el tamaño de las porciones de las comidas	8	Pedir alimentos prestados	13	Trabajar a cambio de alimentos
4	Reducir el consumo de los adultos para que los niños puedan comer	9	Comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos o familiares que viven en el país		
5	Comer una vez en el día o no comer durante todo un día	10	Comer dependiendo de la ayuda de familiares que viven en el exterior		

Al respecto, destacamos que 95%[†] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 19%[‡] de hogares declaró hacerlo los siete días de la semana. Además, 48%[†] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 29%[†] dejó de hacerlo entre una y tres veces. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 86%[†] de hogares al menos una vez en la semana: 33%[†] reportó hacerlo a diario.

En 19%[†] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor. En 31%[†] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes fueron enviados a comer fuera de casa. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 38%[†] de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 52%[†] de hogares, mientras que 38%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 33%[‡] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos

(81%[†]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (33%[†]), y el trabajo a cambio de alimentos (52%[†]).

ZULIA: 90% DE HOGARES ADOPTÓ ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al explorar sobre las estrategias que adoptan las familias del Zulia para acceder a alimentos, encontramos que 57% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presentó inseguridad alimentaria, 17% riesgo de padecerla, y 10% una situación normal. En términos generales, 90% de hogares del Zulia que respondió nuestro sondeo de 24/30 de junio reportó adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro estudio previo de 25/31 de mayo, 52% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 15% presentó inseguridad alimentaria, 17% riesgo de padecerla, y 16% una situación normal. Antes, en el de 24/30 de abril, 48% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 24% presentó inseguridad alimentaria, 15% riesgo de padecerla, y 13% una situación normal.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
7 días	17%	10%	34%	31%	5%	2%	3%	2%	6%	19%	40%	11%	14%
6 días	8%	4%	5%	4%	2%	1%	1%	1%	2%	1%	5%	1%	3%
5 días	14%	8%	8%	8%	2%	2%	1%	4%	2%	4%	5%	4%	4%
4 días	13%	7%	9%	7%	5%	2%	2%	4%	4%	4%	5%	6%	4%
3 días	17%	13%	10%	12%	7%	3%	5%	10%	7%	8%	8%	6%	7%
2 días	13%	8%	9%	7%	9%	6%	4%	12%	9%	10%	7%	8%	8%
1 día	6%	8%	7%	4%	7%	4%	5%	10%	12%	10%	8%	11%	6%
Ningún día	12%	42%	19%	26%	63%	80%	79%	58%	58%	43%	21%	53%	55%

- 1 Consumir alimentos menos preferidos o más baratos
- 2 Dejar de desayunar, almorzar o cenar
- 3 Disminuir el tamaño de las porciones de las comidas
- 4 Reducir el consumo de los adultos para que los niños puedan comer
- 5 Comer una vez en el día o no comer durante todo un día

- 6 Mandar a algún niño del hogar a comer en otra parte
- 7 Mandar a algún adulto del hogar a comer en otra parte
- 8 Pedir alimentos prestados
- 9 Comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos o familiares que viven en el país
- 10 Comer dependiendo de la ayuda de familiares que viven en el exterior

- 11 Gastar ahorros en alimentos
- 12 Vender o intercambiar bienes personales por o para comprar comida
- 13 Trabajar a cambio de alimentos

Al respecto, destacamos que 88%[†] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 17%[‡] de hogares declaró hacerlo todos los días. Además, 58%[†] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 10% lo hizo todos los días. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 81%[†] de hogares al menos una vez en la semana: 34%[†] reportó hacerlo todos los días.

En 31%[†] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 20%[‡] niñas, niños y adolescentes fueron enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 37%[†] de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 42%[†] de hogares, mientras que 42%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 57%[†] señaló que su alimentación dependió de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (79%[†]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (47%[†]), y el trabajo a cambio de alimentos (45%[†]).

EL SACRIFICIO ES LO COMÚN EN LOS HOGARES DE LARA, TÁCHIRA Y ZULIA

Como ya hemos advertido en nuestros reportes sobre los sondeos de 19/26 de abril, 10/17 de mayo, 14/21 de junio, 25/31 de octubre, 24/30 de noviembre de 2020, 22/28 de febrero, 24/30 de abril, y 25/31 de mayo de 2021, al contrastar los datos relativos a las estrategias de sobrevivencia con los hábitos de consumo de alimentos, nuestra hipótesis es que las familias de Lara, Táchira y Zulia, experimentan graves dificultades para alcanzar cierta diversidad en la dieta a pesar de sus sacrificios, que consisten en adoptar cambios en la calidad de la dieta, racionar las comidas, disminuir el número de personas que pueden comer en casa, o realizar alguna adaptación para lograr el acceso a los alimentos. En atención a lo observado, estos sacrificios se han mantenido tanto intensos como cotidianos. En general, son constantes los datos que evidencian inseguridad alimentaria.

En este sentido, reiteramos que es notoria la fragilidad —en un contexto cada vez más precario— de la economía familiar para afrontar los gastos en alimentos que, además, concurren con los de otras necesidades básicas como el agua potable, la gasolina o los servicios de educación y salud. En este sentido, mantenemos que es urgente el diseño e implementación de un programa de compensaciones que asegure el derecho a no padecer hambre, y a la par, de otro orientado a restablecer la independencia económica de las familias para sostenerse.

V. HÁBITOS DE COMPRA DE ALIMENTOS

LARA: 68% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES EN LA SEMANA

68%[†] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, y 14%[‡] todos los días. 29%[†] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, 51%[‡] en mercados populares, y 19%[†] en supermercados. 54%[‡] de las familias se trasladó a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, mientras que 9%[‡] de ellas reportó usar su vehículo.

TÁCHIRA: 76% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES EN LA SEMANA

76%[†] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, 5%⁼ todos los días. 38%[‡] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, 43%[†] en mercados populares, y 14%[‡] en supermercados. 52%[‡] de las familias se trasladó a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 24%[‡] de ellas que reportó usar su vehículo. 5%[‡] de hogares reportó usar transporte público.

ZULIA: 67% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES EN LA SEMANA

11%[†] de hogares del Zulia reportó comprar alimentos a diario, mientras que 67%[‡] lo hizo entre uno y tres días en la semana. En cuanto a los lugares donde se compran alimentos, 50%[†] de las familias afirmó hacerlo en abastos o tiendas, y 14%[‡] en mercados populares. 70%[†] de las familias se trasladó a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

En las circunstancias actuales, más de un año después de haberse decretado el estado de alarma en todo el país, persiste la inquietante inacción del Estado venezolano ante el flagelo del hambre. Los resultados de este sondeo, relacionados con los realizados en abril, mayo, junio, octubre y noviembre de 2020, y febrero, abril y mayo de 2021, así como los de la encuesta realizada en Cabimas, Lagunillas, Mara, Maracaibo y San Francisco en marzo de 2021, evidencian que las dificultades de las familias para acceder a los alimentos se mantienen, sin tregua, en el tiempo, arraigándose. Insistimos en que el Estado debe diseñar e implementar con urgencia un plan estratégico que dé respuesta inmediata y eficiente a la inseguridad alimentaria, con particular atención a las especificidades de las poblaciones más vulnerables.

Asimismo, reiteramos nuestro llamado a las instancias de protección de los derechos humanos —en específico, a aquellas dedicadas al derecho a la alimentación— para que examinen la situación de este derecho en Venezuela e intercedan para restituir su pronta garantía. Ha trascendido que el Programa Mundial de Alimentos ha acordado ciertas acciones con el Estado venezolano, que esperamos puedan ejecutarse pronto, y de forma amplia, integral, efectiva y transparente. Recalamos, en todo caso, que el Estado venezolano debe aceptar y facilitar, sin anteponer intereses políticos, la cooperación internacional en tanto recurso disponible para garantizar el derecho a la alimentación adecuada, pues tiene la obligación, tanto constitucional como convencional, de hacer todo lo que esté a su alcance en aras de evitar el sufrimiento de la población.